

El eLearning paso a paso

¿Puede alguien explicarme qué quiere decir eso de “elaborar un proyecto de eLearning”?

La introducción del eLearning para una empresa o colectivo de empresas admite dos enfoques:

1. La contratación de un servicio de formación online “al completo”: muchas universidades, centros de formación empresarial, etc., ofrecen cursos prefabricados que incluyen el seguimiento, la atención y evaluación de los alumnos con tutores, sesiones en grupo,...
2. La elaboración de cursos propios que respondan a las necesidades específicas de la empresa, en lo que se refiere a contenidos, cultura, objetivos, etc.

Escribo este artículo pensando en el segundo grupo, que es el que realmente necesita desarrollar un proyecto. Mi propósito es ayudarles a “hacerse una idea” de los pasos básicos que implica un proyecto de eLearning :

1. Análisis de necesidades.
2. Creación de un modelo de curso (y muestra piloto).
3. Formación de expertos para un trabajo en equipo.
4. Adecuación del trabajo al modelo establecido.
5. Transformación de los materiales a soporte electrónico.
6. Inserción del curso en una plataforma.
7. Formación de tutores.
8. Gestión de la formación.

1. ¿Por dónde empiezo? El análisis de necesidades

a) ¿Sé lo que quiero?

Quizás parta de unas ideas muy claras de cómo quiere que sea el resultado final: qué han de desarrollar los expertos en contenidos, cuán va a ser el papel de los tutores, etc. Antes o después, debería estar en condiciones de responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué extensión aproximada (número de palabras) debe tener mi curso / asignatura? ¿Cuál es su equivalencia en créditos / horas de formación? ¿Y de cada uno de los temas que la componen?
2. ¿Cuántos ejercicios de auto evaluación y evaluación debo elaborar?
3. ¿Puedo / debo incluir imágenes? ¿Un número limitado por tema?
4. ¿Puedo / debo contar con recursos de vídeo, sonido, simulaciones?
5. ¿Está establecido el tipo de “divisiones” del curso (módulos, capítulos, temas, lecciones, secciones, apartados,...) y los criterios asociados?
6. ¿Puedo / debo sugerir un diseño determinado? ¿colores? ¿tipos de letra?
7. ¿Cuánto tiempo deben dedicar los alumnos al autoaprendizaje y cuánto deberían invertir en trabajos individuales o en equipo? ¿Están previstas sesiones presenciales? (curso mixto: online y presencial). ¿Cuál es su objetivo?

8. ¿Cuánto tiempo tendré que dedicar a la atención de los alumnos para moderar las discusiones, foros, ..? ¿...y para la tutoría personal? ¿Hay un horario impuesto? ¿Cuál es el calendario del curso?
9. ¿He visto alguna “muestra” del tipo de producto final en que se transformarán mis materiales? ¿Y de las prestaciones de que dispondrán los profesores y alumnos? ¿Sé quiénes intervienen en esa cadena y cuáles son sus correspondientes responsabilidades?
10. ¿Cuento con que habrá un “revisor” de pruebas? Si necesita una revisión de estilo (corrección ortotipográfica, sintáctica y gramatical) para publicar un libro, no lo dude, también lo necesitará para publicarlo en la Red.
11. ¿Cómo debo entregar los materiales? (formato, tipografía, títulos, referencias, ...). ¿A quién y cuándo?
12. ¿Podré hacer un producto “competitivo”? (por ejemplo, si pretendo elaborar un curso sobre una aplicación informática, ¿tendrá más valor mi curso que los tutoriales que suelen incluir las aplicaciones?).
13. ¿Qué se debe considerar como “contenidos del curso” y qué como contenidos “complementarios” o “básicos”? ¿Hay criterios al respecto?
14. ¿Cuáles son las motivaciones de mis alumnos? ¿Las he tenido en cuenta para adaptar o elaborar los contenidos? ¿Cuál puede ser el tipo de ejemplos que más les atrae?

No se detenga aquí: complete su lista de interrogantes. Para darles cumplida respuesta, lo lógico sería realizar un análisis adecuado de sus necesidades. Este es el paso “simultáneo” –no siguiente- para avanzar con cabeza, sin dejar que los pies le lleven donde ellos quieran, y no donde quiere usted.

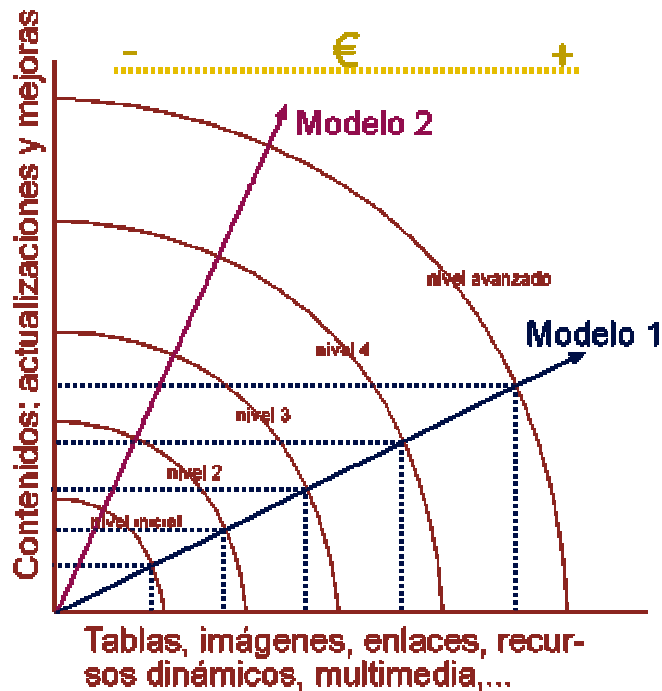
b) Análisis de necesidades

Presupuesto

En lugar de preguntarse "¿cuánto cuesta hacer un curso online ?", pregúntese cuánto está dispuesto a invertir: dependerá del número de alumnos, fuentes de financiación, etc.

El costo de elaboración de un curso depende de diversos factores: utilización de multimedia y recursos dinámicos, plataforma, proporción estudio personal - tutoría, etc.

Siempre es posible diseñar un curso acomodado a un presupuesto. A partir de una muestra, valore si la calidad es suficiente o si debería invertir algo más.



Alumnos y profesorado

La edad, formación previa, motivación y objetivos de sus alumnos son un elemento de valoración esencial para un buen diseño de curso. Como también lo es el profesorado con que cuenta: experiencia previa en eLearning , condicionantes profesionales, disponibilidad, etc.

Materia

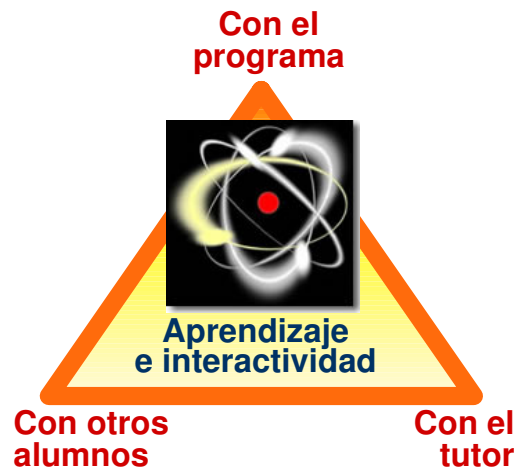
No todo se puede enseñar de la misma manera. Algunas materias requieren mayor uso de imágenes, tutoriales, simulaciones y, en ocasiones, sonido, vídeo.

Contexto tecnológico

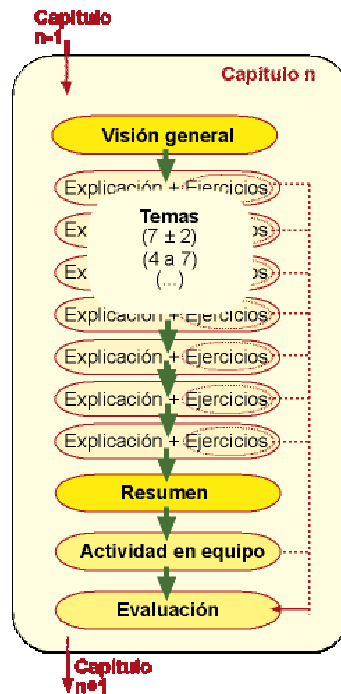
El diseño debe tener en cuenta los requerimientos mínimos y máximos, si se cuenta o no con un equipo técnico, quién va a transformar los materiales a soporte electrónico (HTML, Flash, PDF, ..), etc.

2. Creación de un modelo de curso (y muestra piloto)

El modelo de curso debe considerar la interactividad, elemento que distingue la formación online de un mero libro electrónico:



El modelo de curso debe considerar la estructura, para asegurar la coherencia y el equilibrio adecuado:



El modelo de curso debe considerar el conjunto, para asegurar un aprendizaje eficaz y rentable:

Parte presencial:

- Clases, seminarios, reuniones,...
- N° horas, objetivos, ...

Parte online :

- Autoaprendizaje
- Aprendizaje en equipo
- Tutoría

Es muy conveniente –a mi modo de ver, necesario- que el modelo teórico esté acompañado de alguna o algunas muestras piloto, que ayuden a hacerse una idea sobre cuál va a ser el resultado final y qué medios se van a requerir para conseguirlo.

Siempre es más barato modificar una maqueta del edificio, antes de construirlo, que modificar el edificio mismo.

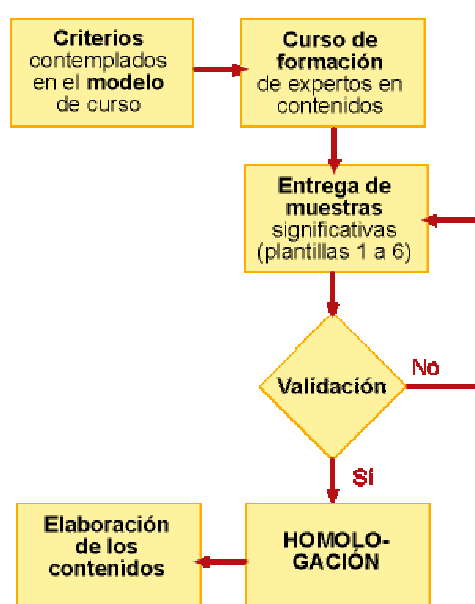
3. Formación de expertos para un trabajo en equipo

Los expertos (autores de contenido) no sólo deben conocer su materia, sino que han de aprender a trabajar en equipo, siguiendo las mismas pautas y protocolos.

No se les debe pedir que sepan tecnología, pero sí que hagan un esfuerzo para comprender las posibilidades didácticas que la tecnología pone a su alcance.

Es evidente que esta tarea exige una negociación entre el diseñador instructivo y los expertos. Se requiere una flexibilidad, desde luego, pero también seriedad y rigor: la misma seriedad y rigor que se exige a quienes publican en revistas de reconocido prestigio.

4. Adecuación del trabajo al modelo establecido



Una vez formados los expertos, hay que proceder a un proceso de validación de su trabajo. En realidad, esto forma parte de la propia fase de formación: difícilmente se puede dar el visto bueno a priori a su trabajo sin una valoración adecuada que, para los mismos expertos, es de gran interés.

La validación de materiales debe formar parte obligada del proceso de trabajo.

La homologación de autores puede ser aconsejable cuando se desea contar con las mismas personas para la elaboración de diversos cursos.

5. Transformación a soporte electrónico

La transformación de contenidos en soporte electrónico es relativamente simple, una vez que se han desarrollado las muestras iniciales.

Dependiendo de su presupuesto, de su equipo técnico y de otras variables, habrá que decidir quién lleva a cabo esta tarea y con qué herramientas.

Hay soluciones para todos los gustos.

6. Inserción del curso en una plataforma

Una plataforma es un conjunto de software que posibilita la creación de un entorno de aprendizaje, un aula virtual.

¿Es siempre necesaria una plataforma? No. Resultará imprescindible cuando sea preciso realizar un seguimiento (p.ej. saber cuándo entran los alumnos al aula, el tiempo que dedican, los ejercicios que realizan, el resultado, etc.).

Hay muchas plataformas en el mercado: desde productos gratuitos (como Moodle) hasta herramientas que ofrecen una amplia gama de prestaciones.

Si no dispone de una plataforma, seleccione la que se acomode a sus necesidades. También en esto le podemos asesorar.

7. Formación de tutores

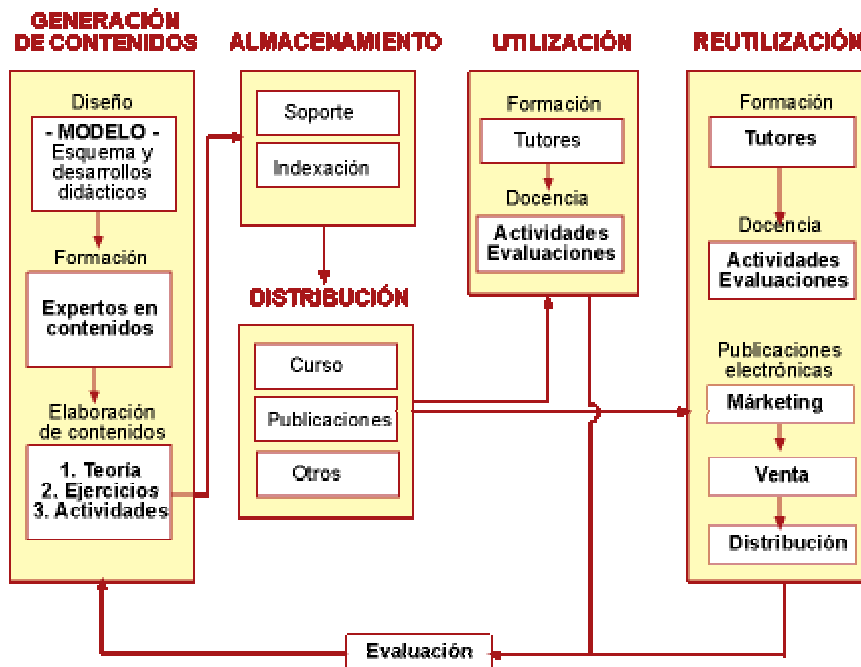
El tutor, en un curso online, desempeña unas funciones difícilmente equiparables a las de un profesor en una clase tradicional.

El tutor es informador, moderador, motivador y evaluador. Su tarea requiere buenas dotes de comunicación, flexibilidad y organización.

Los primeros pasos no son fáciles cuando no se dispone de experiencia. Por eso, una de las tareas de la consultoría en eLearning consiste en acompañar al tutor en la etapa inicial. Luego, todo resulta natural y estimulante.

8. Gestión de la formación

Dependiendo de los objetivos corporativos, el eLearning puede constituir una herramienta óptima para construir un sistema de gestión del conocimiento.



La máxima rentabilidad del eLearning se obtiene cuando se cierra en un ciclo de mejora continua. Por eso, una de las tareas que lleva a cabo la consultoría en eLearning es el desarrollo de sistemas de calidad -con el posible objetivo de obtener una certificación de calidad-.

¿Es necesario todo este trabajo?

Honradamente, creo que sí. Otra cosa es que la envergadura de su proyecto permita simplificar todos o algunos pasos de forma considerable. De algo puede estar seguro: para hacer un buen proyecto, nunca debe conformarse con fórmulas estándar.

¿Fácil, o difícil? Dependerá de la experiencia de quien lo lleve a cabo. Ese es mi trabajo.

... Fernando Moreno
Consultoría para el diseño de contenidos de eLearning
fernando@fmrconsultor.com